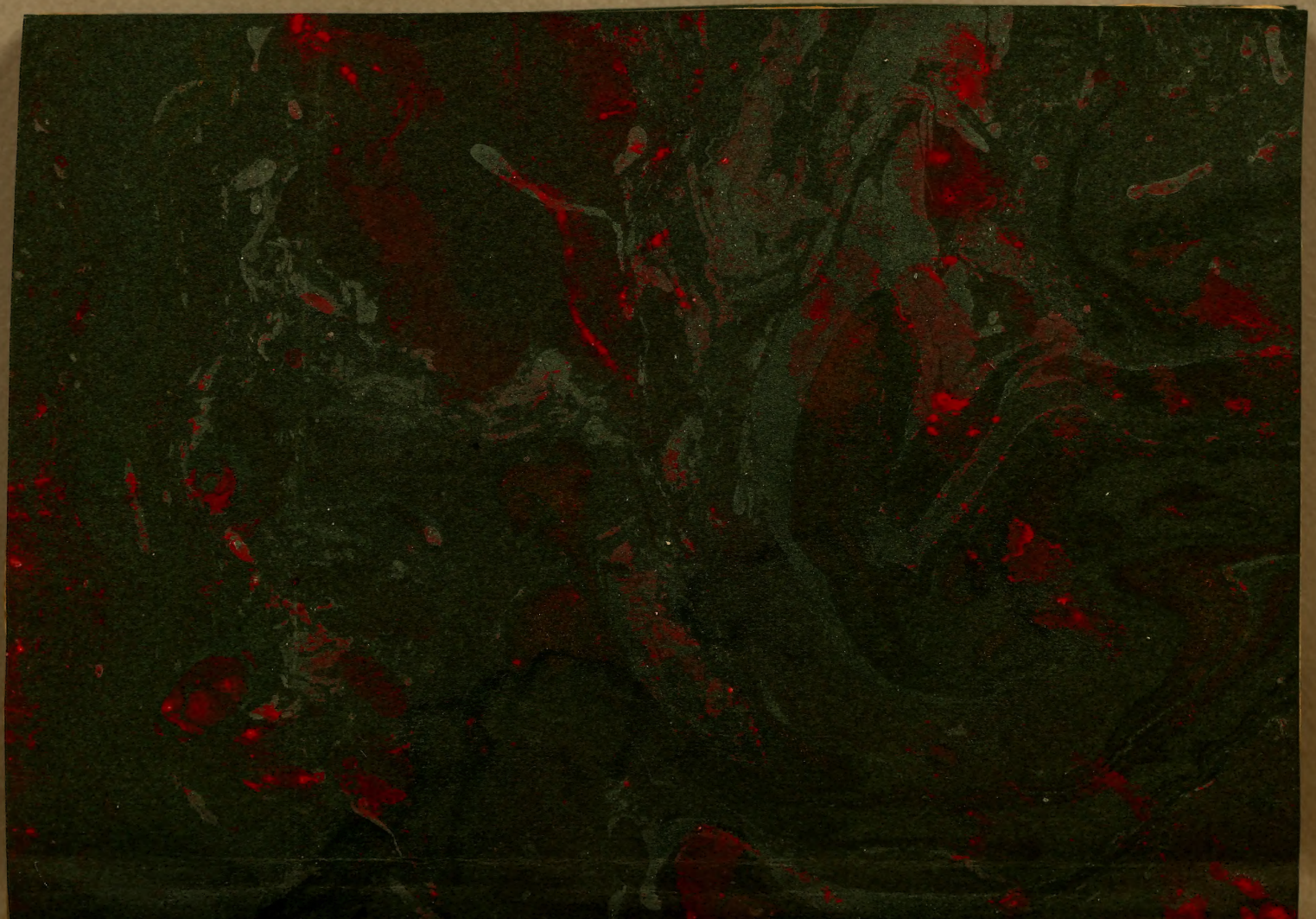


SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.

SERMON
NAVTICO, Y GRATVLATORIO
EN EL DIA MAS FELIZ,
CVMPLIDO
En los doze Años de la Illustrissima Señora
MI SEÑORA
D. ELVIRA AVGVSTINA DE
Nauarra, y Toralto, Rocafull, Frezza,
Yxar, Moncada, Vrsino,
y Aragon.

HIJA DE LOS EXC.os SS.es
DUQUES DE LA PALATA,
Principes de Massa, Uirreyes
del Peru, &c.

PREDICOLO
EN LA CAPITANA DEL MAR DEL
Sur, cerca de la Linea Equinoccial
EL P. FRANCISCO LOPEZ DE
la Compañia de Iesus el dia 28. *de*
Agosto de 1681.

CON LICENCIA.
Impresso en Lima, por Luis de Lyra, Año de 1681.

SERMON
NAVTICO, Y GRATVLATORIO
EN EL DIA MAS FELIZ,
CVMPLIDO
En los doze Años de la Illustrissima Señora
MI SEÑORA
D. ELVIRA AVGVSTINA DE
Nauarra, y Toralto, Rocafull, Frezza,
Yxar, Moncada, Vrsino,
y Aragon.

HIJA DE LOS EXC.os SS.es
DUQUES DE LA PALATA,
Principes de Massa, Virreyes
del Peru, &c.

PREDICOLO
EN LA CAPITANA DEL MAR DEL
Sur, cerca de la Linea Equinoccial
EL P. FRANCISCO LOPEZ DE
la Compañia de Iesus el dia 28. de
Agosto de 1681.

CON LICENCIA.
Impresso en Lima, por Luis de Lyra, Año de 1681.

APROVACION DEL LIC. DON LVCAS Segura y Lara.

EXC.MO S.OR

SIruese V. Exc. de mandarme reconozca, para que se imprima, vn Sermon que predicò en este Mar del Sur, a la Festiuidad del Glorioso Patriarca S Augustin el M.R. P. Francisco Lopez de la Compañia de Iesus, Confessor de V. Exc. cuya erudicion Christiana, profundidad, y sutileza en los discursos enseña, y admira, reduciendo el primor de su eloquencia en el assunto, a la breuedad de las horas de vn dia, las perfecciones que aun no caben en la admiracion de muchos siglos; y assi es de justicia se dè luego a la estampa, para que el caudal de obra tan peregrina se comunique a todos. Este es mi parecer, Lima, y Diziembre 16. de 1681. años.

Lic. D. Lucas de Segura y Lara.

APROVACION DEL R. P. M. FR. IVAN Vaez Cathredatico de Prima de la Vniuersidad de los Reyes, Calificador del Santo Oficio, y Comendador del Conuento Grande de N. Señora de las Mercedes de esta Ciudad.

EXC.MO Y Ill.MO S.OR

MAndame V. Exc. Señor Iluſtriſſimo, diga mi parecer en vn Sermon que predicó el Reuerendiſſimo P.M. Francisco Lopez Confessor del Excelentiſſimo Señor Duque de la Palata. La peana pudiera ser escalon de su aplauso, si sus meritos lo necessitaran, o mi condicion lo sufriera, en quien las prendas han tenido siempre mejor lugar que las fortunas: solo siento que la verdad pueda rozarse en

enadulacion.

Predicò en el Mar el Reuerendissimo P. Confessor. Pues que, solo han de ser Syrenas assuntos de fabulas? Tambien siruio el Mar de sugesto a gran Sermon, dixo el de Seleucia: Orat. 22. *Fidei scholam fecit mare.* Y mouidas las olas mas de la admiracion que de sus inconstancias, mejoraron en aprouechamientos, del Predicador los elogios. *Et mirabantur dicentes: Qualis est hic, quia venti, & mare obediunt ei?*

Nauegaba nuestros mares al lado de sus Ilustres Progenitores mi Señora Doña Eluira Augustina de Nauarra, &c. en sus tiernos años: quizà porque como el Aguila examina sus hijos a los rayos, quisieron estos Principes prouar en tan tierna edad en los infortunios del agua sus alientos: vso de que hizo memoria el Nazianzeno:

Carm. ad Nicol.

Tum me
Natorum enumero procul eijce, non secus ac si
Sim spurius liquidas Rheni compersus ad vndas,
Degeneremque Aquilam Phœbi vis ignea monstrat.

Costumbre no tan sagrada, que no reconozca en la supersticiosa antiguedad memorias:

In Antilogia Græc.

Audaces rapido Celthæ noua pignora Rheno
Explorant: non hos genitrix prius vbere largo
Alma fouet, vitreas fluuij quam venit ad vndas,
Et fœtum sic vnda probat ———

Ajustando en nuestro Mar Pacifico, a 28. de Agosto, dia de Augustino mi Padre, doze años, predicò el Reuerendissimo Padre los dichosos cumplidos, y las esperanzas felices de los venideros. Ser luz del mundo, fue de Augustino elogio; pero luz de dos mundos en el dia de Augustino, aplauso. No pudo tener el Sermon assunto mas digno, ni Panegirista mas eloquente. Sic iudico, saluo, &c. En este Conuento de S. Miguel de Lima 21. de Diziembre de 81.

Mro. Fr. Iuan Vaez.

Con licencia de la Religion.

A LA ILL.MA S.RA MI SEÑORA Doña Flu[illegible]a Agustina de Nauarra, y Toralto, [illegible]afull, Frezza, Yxar, Moncada, Vrsino, y Aragon.

ILL.MA S.RA mi S.RA

SEñora, los años de V.S. que en el Mar Pacifico nos dieron vn dia muy feliz, bueluen oy a cumplirse en el gozo con que espero han de recibir estos Reynos la Oracion que subitamente dixe entonces; porque no cabia tan grande celebridad en solo vn dia. En el Mar cumplio los años el tiempo; en el gozo con que bueluo a festejarlos en la estampa los cumplirâ la razon: assi lo promete la ruidosa aclamacion con que celebran todos las soberanas, y amables prendas de V.S. que al espejo de los Excelentissimos Señores mis Señores Padres de V.S. supo componer sus perfecciones, imitando los altos, y generosos Espiritus, con que la animan. Quantas sean estas diranlo los que merecieren ver de cerca a V.S. que yo solo me atreuo a publicar los años, porq son pocos: motiuo que al declararlos, desvaneze las quexas, que podia formar el respeto, que en semejantes dias los celebra, sin contarlos. Y porque tambien es estilo Cortesano llegar con cuelga (hablo con la voz del dia) yo que no tengo que ofrecer, dedico a V.S. en los afectos de esta Oracion vn coraçon, al modo que acostumbra el culto dexarlos pendientes en los altares. Los de los poderosos suelen ser de plata, y oro; los de los pobres de cera: y no puede dudar V.S. que en la ternura del mio estan impressos los motiuos de viuir dedicado a su seruicio; de los

quales, siendo tantos los de mi obligacion, son mas los del merito de V. S. Guarde Dios la Iluſtriſſima Perſona de V. S. para admiracion de eſte nueuo Mundo, que para iluſtrar a ambos trazò el Cielo que quedaſſe en Zaragoza la Iluſtriſſima Señora mi Señora Condeſſa de Belchite, Hermana de V. S. verificandoſe en las dos, que ſolo en el numero ſon Fabula las tres Gracias. Colegio de San Pablo de Lima, y Nouiembre 12. de 1681.

Iluſtriſſima Señora mi Señora.

B. L. P. de V. S.

El Menor Capellan de V. S.

Francisco Lopez.

Vos estis sal terræ: vos estis lux Mundi.
Matth. 5. cap.

El dia mas feliz es el assunto de mi discurso. El assunto son vnos años cumplidos, el discurso quisiera anunciar otros años deseados (de ambos afectos se compone el parabien, que damos a V. Excelencias, Excelentissimos, y muy generosos Principes, y en este dia felicissimos Señores nuestros) El dia mas feliz, buelvo a dezir, que es el assunto de mi discurso. Entre los años, y los dias hallo esta diferencia, los dias pueden hazer los años dichosos, ó desgraciados; los años son los que hazen siempre a los dias muy felices. Preguntó el Rey Faraon a Iacob, quantos años tenia: y respondio sabiamente el viejo, que los dias pequeños, y malos auian hecho sus años infelices: *Dies peregrinationis meæ centum & triginta annorum sunt parui, & mali.* Habla David de vnos dias dichosos, y dize, que los hizieron vnos años dilatados: *Dies super dies Regis adijcies: annos eius vsque in diem generationis, & generationis.* No sé, si se repara bien en esta diferencia? Los años se fabrican de los dias, pero los dias se ilustran con los años: los años compuestos de los dias pueden ser desgraciados; los dias ilustrados con los años, siempre son dichosos. Tales son, y tales debian ser los de las dos generaciones de V. Excs. vna aplaudida en la tierra en este mismo año con los anuncios de dilatar su Nobilissima, y Real Prosapia: otra (cuyos años celebramos oy) haziendo dichoso al mar, dos vezes pacifico, por la naturaleza, y por su imperio.

Genes. 47. v. 9.

Ps. 60.

A la Ilustrissima señora Condessa de Belchite.

El tema que he tomado oy, no es mio, es propio de este dia,

dia, en que celebra la fiesta de San Agustin la Iglesia, pero siendo proprio de Agustino, para el assunto de oy tampoco es estraño, porque la Sal, y la Luz declaran los afectos de este dia. La luz, siendo la que da ser al dia, es simbolo de los años cumplidos, porque no dize el tema los que han de ser, sino los que ya son: *Vos estis lux mundi.* La sal, siruiendo para la conseruacion, es anuncio de los años desseados: *Vos estis sal terræ.* La luz, siendo la que descubre la perfection de los objetos, declara en pocos años siglos de perfecciones. La sal, siendo simbolo de la discrecion, declara assimesmo mil gracias: *Vos estis sal terræ: vos estis lux mundi.*

Esta circunstancia, a que tanto fauorece el tema, aun la haze el parage en que nos hallamos mas plausible; porque el parage es la linea equinocial, de quien distamos tan poco; y el dia de años en ninguna parte del Mundo se retrata mas propriamente: porque en la linea vnos grados acaban, y otros empiecan: vnos se ven disminuidos, y otros se multiplican. No es esto lo que en el dia de los años se representa? Los años que se cumplen, son años que acaban; los años que se desean, son años que empiecan; los años cumplidos, son aquellos en que la vida se disminuye; los años desseados son aquellos en q̃ la vida se multiplica: assi se lo mostrò Dios a Ezequias el dia que le acrecentò los años de la vida: *Vis vt ascendat vmbra decem lineis, an vt reuertatur totidem gradibus?* El Reloxe de Achaz era vna escala fabricada con tal artificio, que la sombra del Sol en cada hora iba baxando vn grado, o vna grada: y esta escala, o la sombra de ella es nuestra vida: los años cumplidos son los grados, que se han disminuido: los años desseados son los años que se esperan se multipliquen. Oy llega vn nuevo Sol a esta linea, en donde se le cuentan los años que ha disminuido. O quiera el Cielo, que no acaben de contarse los que empie-

Gener. 47. v. 9.

Isai. 38.

Vide Serarium hic.

empieza a multiplicar desde tan dichoso dia!

Pero que años son estos? La hora a que auia llegado el Sol, quando boluió a subir, y multiplicar los grados, dizen algunos Rabinos, que era la de las diez, pero aun no está averiguado ciertamente. Los años que celebramos oy, son doze; porque en el numero de doze ocultò la prouidencia grandes misterios. Doze fueron las fuentes de Elin, de quien hablaba la Escritura: Doze las Tribus de Israel, en que se diuidio el Pueblo: y lo que es mas a nuestro proposito, con doze meses cierra su circulo el año, quando se vè cumplido. Que bexas son en este dia las comparaciones de la tierra: busquemoslas en el Cielo. En doze piedras se funda la Ciudad de Dios. Con doze puertas descubre los tesoros de su grandeza: y doze son los Signos, por donde haze el Sol su curso. No descubrimos oy (sin que sea necessario estar a vista de tierra) vna Ciudad eleuada sobre el Monte, que tales el Geroglifico de quien se halla en tanta cumbre. *Non potest ciuitas abscondi supra montem posita?* Pues doze son las vnces piedras de los años, que siruen de fundamento al noble edificio, que no faltandole nada a su perfeccion, crece, y se aumenta cada dia. No llegamos a registrar oy las perfecciones que en esta Ciudad se ocultan? pues doze años, doze puertas abren oy, para que veamos estos tesoros de naturaleza, y gracia desde la puerta del respeto, con que los veneramos todos. No festejamos oy el curso de vn nueuo Sol, que perficionó los doze años? pues quando pudieran verse mas lucidos los doze Signos del Zodiaco? Pero que me detengo en explicar la mayor proporcion quando la luz del Euangelio tanto la manifiesta: *Vos estis lux Mundi.* De la luz se compone en tres estaciones el dia, Aurora, Zenid, y Tarde, y las tres estaciones del dia, de doze horas, como dixo el Señor: *Nunquid duodecim sunt horæ diei?* y como acredita la linea Equinocial, que igualmente

Matth. 5.

Ioan. 11. v. 9.

diuide las del dia, y de la noche. Esta es pues la mayor proporcion de los doze años, que celebramos oy, y este es el alboroço singular del dia mas feliz. Notareis señores, que oy se cumplen vnos años, y la mayor grandeza del dia es, que siendo pocos los años, oy se cumplan muchos. Oy cumple años la Edad, oy cumple años la Gentileza, oy cumple años la Discrecion. Veis aî las tres estaciones del dia, que comprehenden las doze horas, y vnidas en vna sola las tres Gracias. La Edad, para ser la mejor, es como la de la Aurora, que amanece: la Gentileza, para ser la mas plausible, es como el Zenid, en donde tiene el Sol el auge de su lucimiento: la Discrecion, para ser la mas profunda, es como la Tarde, en donde logra la luz el desengaño: esta es la luz del dia, ò el dia de la luz: *Vos estis lux mundi.*

Siendo pues esta la mayor armonia de los doze años, q̃ ha sè yo en este parabien, sino seguir la luz del Euangelio? assi lo prometo, assi lo espero. Los años, siendo doze, se verân retratados en las doze horas del dia; el dia, diuidiendose en tres estaciones, comprehenderâ los años, que se ven cumplidos: los años de la Edad, los años de la Gentileza, los años de la Discrecion. La Edad en la Aurora, la Gentileza en el Zenid, la Discrecion en la Tarde: he propuesto y diuidido el argumento,

Empiezo.

Vos estis lux Mundi.

LA primera que cumple años es la Edad; pero la Edad, siendo tan pocos los años, es como la Aurora. La Gentileza, y la Discrecion en pocos años cumplen siglos de perfecciones: la Edad en doze años simbolo de las doze horas en que se dexa ver la luz, apenas cumple algunos dias. No sè si me explique a este proposito vnas palabras de

de Dauid: *Dies super dies Regis adijcies, annos eius vsque in diem generationis & generationis.* Habla Dauid de los años de vn Rey. Pero notese, que vna vez los llama dias, otras años: dias sobre dias son años, y sin embargo los llama Dauid dias: *Dies super dies Regis adijcies.* Generaciones, y generaciones el mismo los llama dias: *Vsque in diem generationis, & generationis*, y con todo esso les dà el nombre de años: *annos eius.* Que serà esta distincion? Pero que ha de ser, sino hablar de los años de vn Rey, en quien assi como ha de cumplir años la Edad, y la Discrecion, assi se han de explicar cõ diuersas frases, para ser felices; los de la Discrecion, siendo dias, se àn de contar por años: *annos eius*; los de la Edad, siendo años, se han de contar por dias: *dies super dies.* Dias de Discrecion, pero tantos, que se cuenten por años, estos son los mas dichosos; años de Edad, pero tan pocos, que solo se pueden llamar dias, estos son los mas plausibles. Cumpla pues años la Edad, pero tan pocos, q̃ pueda retratarlos la Aurora, en que amanece la luz al Mundo: los años de la Discrecion sean siglos: los años de la Edad sean dias. *Vos estis lux Mundi.* Pſ. 60.

No oluidemos desde el primer passo las luces de Agustino: vna de las singularidades de Agustino es, q̃ auiendo de lucir tanto en la Iglesia, permitiesse Dios, que hasta despues de muchos años no saliesse de entre las sombras de los errores. Quando saliò de los errores, fue lo mismo que amanecer en aquel cielo la luz, que assi lo confiessa el Santo: *Quasi luce securitatis infusa cordi meo, omnes dubitationis tenebræ diffugerunt.* Pero si amaneció tarde, luego le quedaron pocos años desde que nació à la Iglesia? Y que tambien celebremos oy a vn Santo de pocos años, para hazer a los pocos años que festejamos mas plausibles? En Agustino trabajando mucho en poco tiempo, se vió emmendada la tardança; en los pocos años que aplaudimos oy, como no ay Augustin. de Conf. 12. j

que

que emmendar, se vè la edad mas venturosa: ambas luces brillan oy, y ambas como la Aurora, que es la luz mas pura del dia: *Vos estis lux Mundi.*

Genes. 38. Que aun ende de salir al Mundo, batallassen entre sí los dos hermanos Phares, y Zaràn, sobre qual auia de salir primero! Grande imprudencia por cierto, y tal, que solo retirando el braço el que primero lo sacò, pudo emmendarla. El que nace primero, ya se yo, que se lleua los bienes de la Fortuna; pero el que nace despues, siendo de menor edad, tambien que se lleua la fortuna de los bienes. Los mayores bienes no son las riquezas, son los años; y entre las riquezas, y los años ay grande diferencia: porque las riquezas siendo muchas, son mas estimables: los años siendo pocos, son mas apetecibles. Quien nace primero lleuase los bienes del Mayorazgo; quien nace despues, goza el Mayorazgo de los bienes. En los años de Jacob no dixo el mismo, que eran malos, porque eran pocos, sino porque eran pequeños: *Parui & mali.* En los elogios de Saul no mide la Escritura la dicha con el mando, sino con el tiempo, que parecia ser de vn año: *Vnus anni erat Saul cum regnare cœpisset.* Tal es la felicidad de los pocos años, que con ellos se lleua mas el solio, y el imperio.

Pero siendo pocos los años, en quantas partes rayò la luz de la Aurora, que celebramos oy? Estos son los empeños de la luz, ò por dezirlo mejor, estos son los desempeños de quien amanece como Aurora. Nace la Aurora en el Oriente, y en tan tierna edad ilumina luego todo el Orizonte, dexase ver en vna parte del cielo, y no ay parte del cielo en donde luego no se vea. Noble condicion es esta de la luz, pues ilumina a todo el Mundo, y que en las distancias en que nos hallamos oy se vè cumplida. El nacimiento fue en Napoles, luz Oriente de nuestra Aurora, la educacion fue en Madrid, Corte de la Discrecion, por ser lo de

Nace su Señoria en Napoles, passa a España, viene al Peru.

nuestra

nuestra España. Los años los festejamos en el Mar pacifico, jurisdiciones del Peru, y terminos de nuestra Monarquia. No veis lo que camina la luz, que en doze años aun es como la Aurora? Ya amanece en el Oriente; ya ilustra el Medio dia; ya llena de luces el Ocaso. Ya nace en Napoles; ya crece en Madrid; ya doran los reflexos de su luz las montañas del Peru: mas esso es nacer como la Aurora. No lo digo yo, sino la Escritura sagrada: *Quasi Aurora consurgens*, como la Aurora quo se leuanta para correr. Notad: la Aurora es la luz mas tierna del dia, y no alabò el Esposo a la Esposa por ser la mas tierna, y la mas pura su luz. La Aurora borra con su esplendor las sombras de la Noche, y nada dize el Esposo de la Noche, o de las sombras. Qual es pues el mayor priuilegio de la Aurora? *Quasi Aurora consurgens*, verla caminar por el cielo, o nacer para correr. Que acabe de amanecer la Aurora, y se vea ya en partes tan distantes? Què goze de su luz Italia? Que venga como a su lugar a España? Que passe en tan tierna edad a llenar de luces el Peru? O que passos tan hermosos! Tampoco es mia la frase, que es de la Escritura. *Quam pulchri gressus tui in calceamentis filia Principis*. Hermosos son tus passos, si se atiende al calçado hija del Principe: mas porque han de ser hermosos los passos por el calçado? Sigan otros las exposiciones que quisieren, que yo reparando en que a la hija del Principe llama la Escritura tambien Aurora: *Aurora consurgens*, no puedo dexar de dar vna nueua interpretacion a este texto. Y qual es? Que sean hermosos los passos, no por la riqueza del calçado, sino por el nueuo vso del. Que sea de tan tierna edad la Aurora, que apenas acaba de calçar el pie, y que sean ya tantos, y tan ayrosos sus passos: *Quam pulchri gressus tui in calceamentis filia Principis?* O elogio singular, pero tan proprio, que en todas las palabras se vè cumplido. Hija del Principe, no solo por el Gouierno

Cant. 6. 9.

Cant. 7. 1.

de estos Reynos, sino por el Principado de Mas: *Filia Principis.* Tan tierna en la edad, que siendo su retrato la Aurora, no será mucho discurrir, que apenas acaba de crecer el pie para el calçado: *In calceamentis.* Pero tan veloz en los passos, que en la êdad de vn dia (ya dixe, que auian de contarse los doze años por las doze horas) apenas dexa parte de nuestra Monarquia, que no aya ilustrado con la hermosura de sus passos: *Quam pulchri sunt gressus tui* hermosos, porque han sido tan veloces: y veloces, porque son passos de la luz. *Vos estis lux Mundi.*

Este es el elogio de que se preció mas, quien se preciò
Eccl. 24. 8. de ser como la Aurora: *Gyrum cœli circuiui sola:* y aun el que
grauó entre sus blasones el que naciò como Sol: *A summo*
Ps. 18. v. 7. *cœlo egressio eius, & occursus eius vsque ad summum eius:* pero
si esta luz, aunque tan tierna, buelue a encenderse oy en el cumplimiento de sus años, demos oydos a vn reparo de los Poetas, que en los dias de años tienen mucha licencia, y suelen ser muy bien oydos. Porque la luz, dizen ellos, q̃ muere cada dia en las aguas del Mar: luego esta luz que caminó tanto, no hizo bien en cumplir en el Mar sus años? Digo, que no; porque en el Mar, en donde dizen q̃ muere, es el Oceano, y este es el Pacifico: y no solo el Pacifico, porque cessen en el las tempestades, sino porque se voen oy con amable maridage la luz, y sus aguas; las ondas, y el fuego. Si alguna prueua auemos de hallar de esta verdad, ha de ser en el Apocalypsis de San Iuan, abismo de Misterios. En el Apocalypsis se viô vn trono, a que assistian veinte y quatro Ancianos, Geroglifico de vn Virreynato; y que mas? No en el trono, sino delante del vnas luces: *Et septem lampades*
Apoc. 4. v. 5. v. 6. *ardentes ante thronum:* y no en el trono, sino a su vista, tambien vn Mar: *Tanquam Mare vitreum simile cryſtallo.* Pero si està aî el Mar, como brillan tanto las luces? Las vltimas palabras declaran las primeras del texto, y todo el texto

será

ſerà anuncio de los años deſſeados, en que ſe vea la Edad nunca cumplida; porque el Mar, dize, que era ſemejante al criſtal: *Simile cryſtallo*, y el criſtal, bien ſe ſabe, que es agua elada con preciosa obſtinacion. Puede auer geroglifico mas proprio del Mar Pacifico? Si ſe atiende al rigor de la ſetra, es Mar, *tanquam Mare*, ſi miramos a la propriedad del mar, es tan pacifico, como ſi eſtuuiera el agua elada: *ſimile cryſtallo*: veanſe pues brillar las luces al miſmo tiempo, que en el Mar Pacifico bien cabe eſte milagro, y ſean ſiete las luces, que ſiendo numero miſterioſo, y que ſignifica mucho tiempo, nos anuncie los años de la Aurora, muchas vezes celebrados, y nunca cabalmente cumplidos; que de doze años era la Hija del Principe, como obſeruó San Geronimo, a quien aun a coſta de vn milagro dilató Chriſto la vida, porque no faltaſſe aquella luz. *Septem lampades ardentes: vos eſtis lux Mundi.*

D. Hieron. lib. 1. comment. in ca 9. Matth.

§. II.

LA ſegunda que cumple años, es la Gentileza, y la Gentileza, para cumplirlos mes ayroſamente, es ſin ſegunda. Eſſo es llegar al Zenid, que es el auge del lucimiento, y la ſegunda eſtacion de eſte dichoſo dia. Mas que alto ſe vè el Zenid, adonde llegó la Gentileza en tan poco tiempo! Aſſi como dezia Iob, que el, y la Miſericordia nacieron de vn parto; aſſi la Edad, y la Gentileza nacieron a vn miſmo tiempo; ſino que la Edad con el tiempo ſolamente crece; la Gentileza con los años, ſiendo pocos, ſe perficiona. O que perfecta es la que veneramos oy, digna de explicarſe con el geroglifico de la luz: *Vos eſtis lux Mundi!*

Pero porque ſe perficiona la Gentileza cõ los años, ſiendo pocos? Porque con los años, ſiendo pocos, la luz, que ya tiene tanta alma, ſaca el cuerpo. Demos luz a eſta verdad

dad con la misma luz. Crió Dios la luz en los niñezes del
Genes. 1. Mundo: *Fiat lux, & facta est lux.* Y auiendo salido con tanta alma esta bellissima criatura, llega el quarto dia, y cria al Sol: *Fecitque duo luminaria magna: luminare maius, vt præesset*
Vide Pererium hic. *diei.* Aqui disputan casi todos los Doctores, si dió Dios al Sol ser de la primera luz? Santo Thomas, y otros dixeron que
D. Basilius si: S. Basilio no se contentò con afirmarlo tambien, sino que diô vna razon singular, y muy propria de este assunto: porque la luz (dize este Santo) tuuo mucha alma desde el primer dia: pero en el quarto se le diô el cuerpo en la formacion del Sol. De suerte que criar Dios al Sol, no fue otra cosa, que darle cuerpo a la luz: si hablamos con los Filosofos, fue darle cuerpo, en que se sugetasse: si hablamos con los discretos, fue darselo, para que sugetasse a todos los coraçones con la belleza de su perfeccion: *Luminare maius.* Esta es pues la perfeccion de la Gentileza, que no se consigue desde el primer dia, sino despues de algunos dias. En el primero tuuo ya mucha Alma esta luz: en el que celebramos oy, saca el cuerpo, que està vnido con essa Alma: en el primero fue su belleza como la luz del primero dia: en el
Dan. 12. 3 que celebramos oy vese el luminoso cuerpo de este nueuo Sol, que ilumina al Mundo. *Vos estis lux Mundi.*

Que bien viene aora entre todos los Santos del cielo Agustino! A los Santos llama la Iglesia Estrellas: *Sicut Stellæ in perpetuas æternitates.* A Agustino llamó la Iglesia Sol, porque con la hermosura de sus luces desterró las sombras de los errores. El Sol no vence solamente a las Estrellas en la luz, vencelas en la Gentileza: Agustino no luzió solamente con la pureza de sus Escritos, sino con la grandeza de sus renombres. Si lo mirais como Aguila de la Iglesia, la Aguila entre las Aues declara en lo ayroso, y crecido del cuerpo su primacia: si lo mirais como Sol, el Sol entre todas las Estrellas ostenta su grandeza. Este es el gerogifico

de la

de la Gentileza, que veneramos oy en la luz: *Vos estis lux Mundi.* Pero qué luz fue esta de Agustino? El Evangelio lo llama luz del Mundo: *Vos estis lux Mundi*, y sin dexar de serlo del Mundo, lo fue tambien del Cielo; porque entre todos los Santos Agustino fue el que con sus libros de la Ciudad de Dios ilustró las grandezas de esse celestial Palacio. Luz del Cielo? Sí; y sino mirad en el espejo del Mar Pacifico los reflexos de su luz, en quien retrata sus perfecciones. Quando Dios formó el Cielo, en donde colocò despues al Sol, dize la Escritura del Genesis, que diuidió las aguas de las aguas; las inferiores son las del Mar: las superiores dieron ser al firmamento: *diuisitque aquas, quæ erant sub firmamento ab his quæ erant super firmamentum. Et factum est ita. Vocauitque firmamentum cœlum.* Fue lo mismo que diuidir esse espejo cristalino en dos partes: pero diuidido en el Mar, y el Cielo, vedlo oy representando los dos Soles. Si miramos al espejo del Cielo, vese dentro del Agustino, como vn Sol: si miramos al espejo del Mar, y Mar Pacifico, viua representacion del espejo, vese otro Sol, que es el que celebramos oy en la Gentileza de sus luces. O grandeza! En el nacimiento del Dios Hombre vieronse en el Oriente tres Soles: en los años que corresponden al dia del Nacimiento, que festejamos, vense en el Ocaso dos; en el Cielo, el Sol de Agustino, que comunica sus luces a todo el Mundo; en el Mar Pacifico, el de quien retrata tanto las perfecciones de aquel Sol, que aun en el nombre de Agustino dexa ver en el espejo del Mar enteramente el reflexo. Cierto, que sino arden oy los coraçones en afectos, esto y por seguir la opinion de los Filosofos, que dezian, que no abrasaba el fuego; aunque Aristoteles se riò de ellos, diziendo, que no necessitaban de entendimiento, sino de sentido. Pero tened Señores, que me auia diuertido, y aun olvidado de que estabamos dentro de vna Naue, en donde, si prende Genes. 1.

el fuego, ni la falta para el peligro. Con los espejos, y el Sol abrasó Archimedes vna Armada; espejo son el Mar, y el Cielo, como dezíamos; y el Sol no es vno, sino dos, que tienen muy activos sus rayos: mas si arde ya la Naue, que en lo encendido de la empauesada parece que la cerca el fuego? Assi sucederia, Señora, si de la benignidad de esse Sol no aprendiesse el Mar a ser Pacifico, viendo, que aunque nada le falta para luz del Cielo, se llama luz del Mundo: *Vos estis lux Mundi.*

Pero que bien lo aprendiò el Mar! En quanto auemos experimentado hasta oy, la naueg cion es la mas feliz que se ha hecho en este Mar, y en este tiempo. En la trauesia no padecimos los truenos, ni los rayos, que tanto amenazan: y en el descubrimiento de la tierra, ha sido el Cabo de San Francisco, el que con el nombre del Menor, hizo mayor nuestra alegria, viendonos en tan buen parage. Poco cuidado nos dà la punta de Santa Helena, que si de las dos Estrellas Hermanos de Helena dixo el Principe de los Poetas Liricos, que solian fauorecer a los Nauegantes: *Sic fratres Helenæ lucida sydera ventorumque regat Pater*, siendo Estrellas, como no auian de assistir, viendo embarcado al Sol? Con que la nauegacion, cuidando el Cielo de este Sol, es muy feliz; pero no la llamemos feliz, sino hermosa, para que en nada nos desviemos del assunto, y para seguir en todo la frase de la Escritura. En la Escritura he reparado, que a las cosas dignas de alabança, y aclamacion, les dà el nombre de hermosas. Habla Dauid de los passos de la Hija del Principe, y llamalos hermosos: *Quam pulchri sunt gressus tui.* Habla Isaias del ajuste de vna paz, y llamala hermosa: *Sedebit Populus meus in pulchritudine pacis.* No reparais, Señores? A los passos auialos de llamar ayrosos; a la paz auiala de llamar estable: y de los passos celebra mucho la hermosura: *Quam pulchri gressus*; de la paz es tambien la hermo-

Felicidad de la nauegacion.

Horatius lib. 1.

Cant. 7. 1.

Isa. 32. 18.

hermosura, la voz con que la acredita: *In pulchritudine pacis*. Sabeis porque? Porque la hermosura es la metafora mas galante. La hermosura, antigua inquietud de los coraçones, ya sabia yo, que era la mejor flecha del arco del Amor; y aora acabo de entender, que en la armonia de la discreciõ, es la voz mas expressiua, y mas suaue. Hermosa pues es nuestra nauegacion, porque solo con la hermosura puede explicarse. Hermosa, si atendemos a la limpieza del Cielo, en donde se dexa ver el Sol: Hermosa, si reparamos en la templanza de los vientos, que tanto nos fauorecen. Si se nota lo que auemos andado, Hermosa en la breuedad: *Quã pulchri gressus*: si se aduierte el sossiego de las aguas, Hermosa en la bonança tan propria de vn Mar Pacifico, sobre cuya espalda vamos sentados: *Sedebit Populus meus in pulchritudine pacis*.

Y entre todas estas hermosuras, qual es la que debemos aplaudir singularmente? En los años de la Gentileza, de que hablo aora, celebramos lo crecido de vna Hermosura, que teniendo mas impulso, camina no solo mas ayrosa, sino mas veloz, al Zenid de su lucimiento; y en la hermosura de esta nauegacion, la breuedad con que nos hallamos en este parage, es lo que debe celebrarse mas propriamente. Pero quando camina el Sol sino con essa ligereza? En la nauegacion, que hizimos por el Occeano, bien me acuerdo yo, que estuuimos treinta y tres dias hasta montar las Islas Fortunadas, que con tanta detencion eran para nosotros infelices; si bien despues fueron las Terceras de nuestra dicha. Y el Sol tambien estuuo detenido vna vez en el Cielo, sin que pudiera mouerse: *Ne mouearis*. Quitadme empero essa detencion misteriosa; he aî que corre el Sol con el impulso que tiene, por ser Planeta tan crecido, y esta es la hermosura digna del mayor elogio. Assi lo entendia Malachias: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ*, &.

Detenciõ entre Cabos en la nauegaciõ del Occeano.

Malach. 4. 1.

sanitas

sanitas in pennis eius. A vosotros, que teneis razon de temer, os amanecerá vn Sol de justicia, que trae la salud en las alas. Y porque la salud en las alas? Porque como buela con ellas, declara en la ligereza de su curso sus beneficios: *Et sanitas in pennis eius.* Quantos vamos embarcados en esta naue tenemos muy particular titulo para temer a Dios, porque en la inconstancia del Mar es el temor de Dios vno de los afectos, que le excitan facilmente; pero el Señor q̃ quiso hazer di hosa la nauegacion, atendiendo a este nueuo Sol, diole alas, segun lo parece en la ligereza de la naue. Essa es la hermosura de la nauegacion, y este el efecto de la Gentileza. La Gentileza, como tiene mas impulso, corre mas: y el Sol para declarar mejor sus luces, dexose ver con alas. Bien vienen agora las alas de Agustino, que siendo Aguila, tambien es Sol, para que en los años de la Gentileza, nada falte a la consonancia del dia, en que vemos tan crecida la luz. *Vos estis lux Mundi.*

§. III.

LA vltima que cumple años es la Discrecion, porque la Discrecion como corona de los años, tiene razon para ser la vltima. No es detencion esta sino misterio; no es tardança, sino reflexion: viene en la tarde, porque la Discrecion, si viene, nunca tarda. Esso dixo de la Sabiduria el mismo Dios: *Si moram fecerit, expecta illum, quia veniens veniet, & non tardabit.* Si tardare el Señor, aguardalo, que vendrá, y no tardará; pero si dize, que si tarda, como dize, que no tardará? Porque habla de la venida de la Sabiduria, y la Sabiduria, y la Discrecion si vienen, nunca tardan. La Discrecion muestra serlo, en darles a otras prendas el primer lugar, con que no fuera Discrecion, si viniera antes: venga pues en la tarde de este dichoso dia. La Edad amanez-

Habac. 2. 3.

amanezca en la Aurora: la Gentileza crezca hasta el Z. nid: la Discrecion muestre en la tarde, que en esso brilla mas su luz: *Vos estis lux Mundi.*

Estos son los años, que con mas alboroço debemos celebrar oy, porque esta es vna singularidad, que suele faltar muchas vezes en estos dichosos dias. Los años de la Edad cumplenlos todos; los años de la Gentileza vense cumplidos en algunos: los años de la Discrecion son muy pocos los que los cumplen. Si para ser discretos, bastasse tener muchos años, huuieralo sido el Rey Roboam, que heredò las doze Tribus, pero porque no quiso seguir los consejos de su Padre, siendo su Padre vn Salomon, no llegò a los años de la Discrecion, y fue tan infeliz, que apenas dexò dos Tribus a sus descendientes. Oy vemos vna obediencia rendida en seguir, vna discrecion lograda en obedecer, pues como no ha de cumplir años la Discrecion, que como luz va guiando estos passos: *Vos estis lux Mundi?*

3 Reg. 12. 8.

3. Reg. 11. 10.

No es bueno, que auiendo traçado el Señor el misterio de quedarse perdido en el Templo, fuesse a los doze años, quedandose en el, y apartandose de sus Padres? De doze años, quando se quedó apartado de sus Padres, quiso que lo llamassemos, aunque con la reuerencia que debemos hablar del Hombre Dios, el Niño perdido. Y a quien vemos obedecer a los doze años a sus Padres, siguiendolos a Reynos tan lexanos, que elogio, o que nombre podremos darle? Pues en verdad que si se atendia a los riesgos del Mar, que aun avia memoria de los sucessos del Mediterraneo, que acordaba los peligros. En el Mediterraneo a vista de Barcelona amotinaronse las olas; seria porque a vista de tierra, viendo que dexaba el Mar la mejor Thetis, explicaban su sentimiento. Pero la memoria no bastò, para entibiar la voluntad, porque a la voluntad le diò luz, y calor el entendimiento: sigue con la voluntad el cariño de sus Padres,

Tormenta de las Galeras, quando vino su Señoria de Napoles.

dres, porque a la voluntad la guia la Discrecion. O que noble exemplo! Agustino fue dichoso, por seguir los consejos de su Madre, y quien no quiso desunirse de sus Padres, bien se vè seguir esta misma luz. *Vos estis lux Mundi*

Pero de donde viene, o adonde va, quien cumple los años de la Discrecion, en auer emprendido este viage? Esta pregunta hizo vn Angel a Agar: *Vnde venis, & quò vadis?* Y

Genes. 26. 8. la misma tengo yo de hazer a vn Angel. De donde venis, Señora, y adonde vais? Ninguno ignora la respuesta; pero no sê si reparan en ella todos. Si se atiende al termino de donde viene, es de la Corte de nuestra Monarquia: si se examina adonde và, es a los Reynos mas distantes de nuestra Corona. Y que aya Discrecion, para dexar vna Corte, y vn Palacio, en donde pudo quedar, y venir a los Reynos mas distantes? Quando se escusó Berzelai con Dauid de

2. Reg. 19. quedarse en su palacio, no tuuo animo para que los pocos años de Chamaan viniessen fuera del: *Est autem seruus tuus Chamaam.* Y que siendo tan pocos los años, se retirasse este Sol de tan lucido Oriente! Veis aî la Discrecion en la tarde. Retira el Sol en la tarde su luz, y esta luz, retirandose de la Corte, bien puede dezir, que se oculta por algun tiempo; porque aunque no faltarân ojos que vean, y aplaudan su perfeccion, pero la veran tan alta, que puedan persuadirse facilmente, que siendo luz del Mundo, solo ha de colocarse en vna Corte, que es su Cielo. Y que dexe el Cielo de vna Corte, por venir a este nueuo Mundo? Si, que en nada se conoce mejor la Discrecion de este Sol, que en ocultar con la tarde su luz por algun tiempo. El exemplar

Ps. 10. 3. v. 19. es tan alto como el Sol, pero el Sol, como es luz, lo declara, y manifiesta. *Sol cognouit Occasum suum*: el Sol conociò su Ocaso. El Ocaso del Sol es aquel caersele los parpados al dia y llegar la tarde, y ocultarse por algun tiempo la luz; pues notad, que no dize, que el Sol llegó al Ocaso, sino

que

que lo conociò. Y la razon es, porque llegar el Sol al Ocaſo, pudiera penſar alguno, que era caſualidad; pero conocerlo el Sol, y llegar, fue agudeza de ſu Diſcrecion. La luz que ſe oculta en el Ocaſo, aſſegura mejor el renacer en el Oriente, y quien conoce bien eſta Filoſofia, no viene caſualmente al Occidente, viene porque conociendo al Ocaſo, exercita ſu diſcrecion. Es ſin gloſa, ni comento lo que veneramos oy, la luz como la del Sol, que es luz del Mundo, *Sol*. El Ocaſo las Indias Occidentales, adonde auemos venido: *Occaſum ſuum*. La Diſcreciõ propria del conocimiento de quien ſabe, que por el Ocaſo ſe camina al Oriente, *cognouit*. Luego con razon cumple los años de la Diſcrecion eſta luz: *Vos eſtis lux Mundi*?

No dexemos la nobleza deſta accion ſin el apoyo de Aguſtino. Vna de las mayores diſcreciones de Aguſtino fue el libro de ſus Retrataciones, y retratar Aguſtino las opiniones, con que auia lucido en ſus primeros años, que otra coſa fue, ſino entrar en la tarde, en que retirandoſe aquellas luces, amanecieron mejoradas en el Oriente? Diſcurriò Aguſtino, que para llegar al Oriente, el camino era el Ocaſo, y que llegar al Oriente por el Oriente, no podia ſer ſin milagro. Eſſe fue el diſcurſo de Ezequias: *Vis, vt aſcendat vmbra decem lineis, an vt reuertatur totidem gradibus*? Quieres, o Rey, que el Sol ſe adelante azia el Ocaſo, o que vuelua azia el Oriente? Pide Ezequias, que vuelua al Oriente, y eſſe tiene por prodigio. Pero ſi era tanta violencia, que ſe adelantaſſe el Sol, como que retrocedieſſe, porque pregunta el Abulenſe, ſolo tuuo por prodigio el Rey, que bolueſſe el Sol aſia ſu nacimiento? Yo lo diſcurro aſſi, porque no midió la marauilla con la violencia, ſino por la diferencia de los terminos. Yr el Sol por el Ocaſo al Oriente, eſſo era natural; yr por el Oriente al miſmo Oriente, eſſo era eſtraño, y prodigioſo; y como Ezequias queria ver vna mara-

Iſ. 38.

Vide Abulenſ. hic.

marauilla, no pedia que el Sol por el Ocaſo fueſſe al Orien te de ſu luz *ſed vt reuertatur retrorſum.* Poco nos coſtarà la aplicacion; porque ſe viene luego à los ojos la propriedad. Lo que hizo Aguſtino, quando retirô las opiniones cõ que auia lucido, fue buſcar por el Ocaſo el Oriente. Lo que haze quien imita a Aguſtino, caminando al Occidente, es aſſegurar el voluer a amanecer en el Oriente de ſu luz. Eſta fue la Diſcrecion, que tambien ſe viò lograda en el Sol. Porque del Sol, que conociò ſu Ocaſo, dixo Dauid, que caminó por el azia el Oriente: *Qui aſcendit ſuper cælum cælorum ad Orientem.* De ſuerte, que para boluer al Oriente, caminó por el Ocaſo el Sol; porque como diſcreto, ſupo encontrar con el camino: *Sol cognouit occaſum ſuum.*

Pſ. 67. 33.

Eſto que es lo que mas deſſeamos en eſtos años, bien lo perſuade la razon, y para que viuan muy ciertas nueſtras eſperanças, quiero anunciarlo en el patrocinio de Aguſtino Aguila de la Igleſia, que aſſi como tiene alas, para traer ſobre ellas a quien lo venera, aſſi ha de voluerla ſobre ellas del Occidente al Oriente, en donde ni vn inſtante falte a los años que deſſeamos. Aurâ prueua? Si: en el Apocalipſis de Iuan vioſe vna prodigioſa Muger: *Mulier amicta Sole.* Y que penſais que le ſucediò? Por muger pertenecia a la tierra, aunq̃ apareciò en el Cielo. Tal parece el ſuceſſo de nueſtro viage, porq̃ entramos en vn Reyno como vn Cielo, y con tales circunſtancias, que parecemos aparecidos; y del Cielo dió otro buelo al deſierto, que en ſentir de S. Buenaventura, era el Mundo: pero como dió el buelo, y para que voluió? El modo como lo diô, fue dandole las alas de vna Aguila grande: *Datæ ſunt mulieri alæ duæ Aquilæ Magnæ, vt volaret in deſertum in locum ſuum.* El fin para que voluiò, fue para dilatar alli ſu edad, ſin que le faltaſſe de ella vn inſtante; *Vbi alitur per tempus, & tempora, & dimidium temporis.* No quiero mas que eſtas conſonancias. La Aguila

Apoc. 12. v. 14.

D. Bonauentura.

de la

de la Iglesia es Augustino: luego quien nació debaxo de su protecion, segura tiene estas alas, no solo para venir, sino para voluer, y para voluer a su lugar: *in locum suum.* Y no solo para voluer a el, sino para dilatar muchos años la vida: *Vbi alitur per tempus, & tempora, & dimidium temporis.* Las palabras no son mias, que son de la Escritura: pero la Escritura, que tanto nos ha fauorecido, oy nos consuela con este anuncio. Premio es de la Discrecion, que por el Ocaso sabe caminar al Oriente, porque esse es el camino de la luz: *Vos estis lux mundi.*

S. IIII.

HE concluido mi discurso, si pueden llamarse assi los afectos del coraçon: en otros dias habla el entendimiento con palabras; en el dia de oy solo ha hablado el coraçon con los afectos, porque solo podia fiarse la obligacion del dia de la fineza del coraçon: la lengua puede mentir, el coraçon no. Passen pues las palabras por afectos, y veanse renouados todos en tan felice dia; los que celebran los años de la Edad, los que aplauden los años de la Gentilez a; los que festejan los años de la Discrecion; los que veneran la Aurora, los que admiran el Zenid; los que respetan la Tarde. La Aurora, pues caminò tanto en tan poco tiempo, gloriese de ser como la luz, que ilumina el Oriente. El Zenid, pues subio a el la Gentilez a, pronuncie con lengua de luz la hermosura de nauegacion tan dichosa. La Tarde, pues se ocultó en ella la mayor Discrecion, publique, que passando por el Ocaso, han de voluer retocadas las luces al Oriente. Y vniendose con las tres estaciones del dia, el Cielo, la Tierra, y el Mar, que es el imperio de la luz, y a cuya vista estamos, formen vn festin, qual suele hazerse en estos dias. El Cielo, confessando, que no es ya

fabula, que vaya embarcado el Sol. La tierra, publicando, que aora nace en sus cumbres la mejor Aurora. El Mar, diziendo, que no es ya tan Pacifico por naturaleza, como por la q̃ nueuamente toma posseſſion de su dominio. Denſe las manos la Aurora con la Edad: veanſe pareados la Gentileza con el Zenid: vayan juntas la Diſcrecion con la Tarde, que eſte es el feſtejo mas digno de la luz: *Vos eſtis lux Mundi.*

LAVS DEO.

SERMON PANEGIRICO

DE LA CONCEPCION IMMACVLADA DE N.S.

PRIMERA FIESTA

QVE CONSAGRO EN EL SEGVNDO

dia del Octavario que se celebra en la Santa Iglesia Metropolitana de la Ciudad de los Reyes

EL EXC.MO S.OR DVQVE DE LA Palata, Principe de Massa, del Consejo supremo de Estado, y Guerra de su Magestad, y su Virrey, y Capitan General en los Reynos del Peru, Chile, y Tierrafirme.

PREDICOLO

EL P. FRANCISCO LOPEZ

de la Compañia de Iesus,

Y LO OFRECE AL VOTO DE S. EXC.

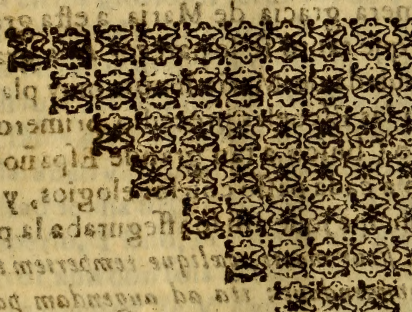
EL Dor. D. JVAN LUIS LOPEZ

del Consejo de su Magestad, y su Alcalde del Crimen de esta Real Audiencia.

CON LICENCIA. IMPRESSO EN LIMA: por Luis de Lyra. Año de 1682.

09-225

tas en la entrada de su Exc. en estos Reynos.

BA681
L864s

el fruto que debemos sacar de esta Fiesta, y si estais ya desengañados del Predicador, lleuad siquiera algunos desengaños de vosotros mismos. Si Maria nunca fue mala, porque no hauemos de anhelar a ser siempre buenos? Si Maria fue Santa, quando hauia de ser pecadora, porque queremos ser pecadores, quando hauiamos de ser Santos? Si Maria redimio hasta vn instante de tiempo del pecado, porque dexamos cautiuo del pecado tanto tiempo? Y si finalmente no tenemos gracia que compita con la gracia, porque no buscamos gracia que venza la culpa? Esta ha de ser nuestra alabanza, para que sola Maria se lleue la alabanza de la alabanza: las vitorias de la gracia, los triunfos de la gloria.